

## Mensaje tres

### La madurez de la novia

Lectura bíblica: Ap. 19:6-9; Jn. 3:29; Jac. 5:7; Mt. 5:48; Col. 1:28-29; 3:10-11

#### **I. El significado de la palabra *maduro* en griego es “en el punto final”:**

- A. Ser transformados consiste en experimentar un cambio metabólico en nuestra vida natural; ser maduros consiste en estar llenos de la vida divina que nos cambia—He. 6:1; Col. 4:12; Ro. 12:2; 2 P. 1:3.
- B. La última etapa de la transformación es la madurez, la plenitud de la vida—v. 4.
- C. Un creyente maduro conoce y cuida del Cuerpo de Cristo, está consciente del Cuerpo y está centrado en el Cuerpo—1 Co. 12:16, 18-19, 21, 24.

#### **II. Según se usa en el Nuevo Testamento, la palabra *maduro* se refiere al hecho de que los creyentes alcancen la plena madurez y sean perfeccionados en la vida de Cristo, la cual recibieron en el momento de la regeneración—Tit. 3:5; 1 P. 1:3, 23; Mt. 5:48:**

- A. Jamás deberíamos estar complacidos con nosotros mismos, sino ir en pos del crecimiento y la madurez en la vida de Cristo—Fil. 3:12, 14.
- B. Necesitamos avanzar, ser llevados adelante, a la madurez olvidando lo que queda atrás y extendiéndonos a lo que está delante, prosiguiendo hacia el disfrute más pleno de Cristo y ganándolo a Él con miras al máximo disfrute de Cristo en el reino milenarismo—vs. 12-15.
- C. El prerrequisito para alcanzar la madurez en la vida espiritual es crecer continuamente en la vida divina—Ef. 4:15.
- D. El máximo resultado del crecimiento y madurez de los creyentes en la vida de Cristo es el hombre de plena madurez: la iglesia como Cuerpo de Cristo que crece hasta ser un hombre maduro—v. 13.

#### **III. En su Epístola, Jacobo usa el ejemplo de un labrador que espera con longanidad el precioso fruto de la tierra—5:7:**

- A. El Señor Jesús en realidad es el verdadero Labrador, el Labrador único—Mt. 13:3.
- B. Mientras esperamos con longanidad la venida del Señor, Él —quien es el verdadero Labrador— espera con paciencia que maduremos en vida como primicias y mies de Su campo—Ap. 14:4, 14-15.
- C. Si oramos: “Señor, regresa pronto”, quizás el Señor diga: “Mientras ustedes esperan Mi regreso, Yo espero que ustedes maduren; la madurez de ustedes es lo único que puede apresurar Mi regreso”.
- D. Es de gran ayuda comprender que si tomamos en serio el hecho de esperar el regreso del Señor, necesitamos crecer en vida hasta llegar a la madurez.

#### **IV. Ser maduros consiste en que Cristo sea formado plenamente en nosotros; también significa que hemos sido transformados plenamente a Su imagen—Gá. 4:19; 2 Co. 3:18:**

- A. Desde el momento de nuestra regeneración, el Señor ha estado obrando en nosotros para que podamos tener Su imagen—v. 18; Ro. 8:29.
- B. Cuando el Señor haya forjado Su imagen plenamente en nosotros y sea expresado plenamente por medio de nosotros, seremos maduros en vida—Ef. 3:16-17.

**V. El capítulo 3 de El Cantar de los Cantares nos muestra la madurez de la buscadora, y el capítulo 4 continúa explicando que dicha madurez es alcanzada por la subyugación de la voluntad; el secreto de la madurez de la buscadora consiste en que su voluntad ha sido completamente subyugada y resucitada—v. 4:**

- A. El cuello representa la voluntad humana que está bajo Dios; el Señor considera la sumisión de nuestra voluntad un asunto sumamente hermoso—vs. 1a, 4.
- B. Si tenemos una voluntad sumisa, nuestra voluntad es expresada como la torre de David que guarda toda clase de armas:
  - 1. Primero, nuestra voluntad debe ser subyugada; luego, será fuerte en resurrección y será como la torre de David, esto es, la armería para la guerra espiritual—Ef. 6:10.
  - 2. Las armas para la guerra espiritual son guardadas en nuestra voluntad subyugada y resucitada—2 Co. 10:3-5.

**VI. La meta del ministerio de Pablo era presentar a todo hombre maduro, perfecto, en Cristo con miras a un solo y nuevo hombre—Col. 1:28-29; 3:10-11:**

- A. La palabra griega traducida “perfecto” en Colosenses 1:28 también podría ser traducida “plenamente crecido”, “completo” o “maduro”.
- B. El ministerio de Pablo consistía en impartir Cristo en otros para que fueran perfectos y completos al madurar en Cristo hasta alcanzar el pleno crecimiento.

**VII. Génesis 37—47 es un relato del proceso mediante el cual Jacob alcanzó la madurez:**

- A. En Génesis 27 vemos a un suplantador; en el capítulo 37, a un hombre transformado; y al final del capítulo 47, a una persona madura.
- B. La última etapa de la transformación es la madurez, la plenitud de la vida:
  - 1. El propósito eterno de Dios únicamente puede ser realizado por medio de nuestra transformación y madurez—1:26; Col. 1:28; 2:19.
  - 2. La madurez está relacionada con que la vida divina sea impartida en nosotros una y otra vez hasta que obtengamos la plenitud de la vida—Jn. 10:10.
- C. La madurez está relacionada con que nuestra capacidad sea ensanchada—Sal. 4:1:
  - 1. La madurez en vida equivale a la suma total de la disciplina que recibimos del Espíritu Santo—He. 12:5-11.
  - 2. Otros pueden ver a una persona que ha madurado en vida, pero no pueden ver la acumulación de la disciplina del Espíritu Santo que esa persona ha recibido en secreto día tras día a lo largo de los años—2 Co. 1:8-10; Gn. 47:7, 10.
- D. Dios soberanamente usará personas, cosas y eventos para vaciarnos de todo lo que nos ha llenado y para quitarnos toda preocupación a fin de que podamos tener una mayor capacidad para ser llenos de Dios—Lc. 1:53; Mt. 5:6.
- E. La vida de Jacob revela que todo lo que nos sucede está bajo la soberanía de Dios para nuestra transformación y madurez; nada sucede por casualidad:
  - 1. A fin de llegar a ser maduro, Jacob primero tuvo que sufrir la pérdida de José, el tesoro de su corazón—Gn. 37:31-35.
  - 2. Un creyente maduro ha aprendido que Dios es misericordioso y todo-suficiente para satisfacer sus necesidades en cualquier situación—43:11, 13-14; 17:1; Fil. 1:19-21a; 4:11-12; cfr. 1 Ti. 6:6-8.

3. Su confianza y reposo se hallan totalmente en la misericordia de su Dios todo-suficiente, y ya no se hallan en él mismo ni en su propia habilidad—Ro. 9:16.
4. La señal más contundente de la madurez de Jacob era que bendecía a otros—Gn. 47:7, 10; 48:14-16; He. 7:7.

#### **VIII. La novia madura es la meta de la voluntad y propósito de Dios—Ap. 19:7-9:**

- A. La preparación de la novia corporativa depende de la madurez en vida de los vencedores—v. 7; He. 6:1; Fil. 3:12-15; Ef. 4:13.
- B. Las bodas del Cordero son el resultado de la compleción de la economía neotestamentaria de Dios, la cual consiste en obtener para Cristo una novia, la iglesia, mediante Su redención jurídica y por la salvación orgánica que Él efectúa en Su vida divina—Gn. 2:22; Ro. 5:10; Ap. 19:7-9; 21:2.
- C. En el Evangelio de Juan Cristo es revelado como el Cordero que vino para quitar el pecado y como el Novio que vino para poder obtener la novia—3:29.
- D. La meta de Cristo no es quitar el pecado, sino obtener la novia:
  1. En el libro de Apocalipsis vemos que Cristo es el Cordero y el Novio que viene; por tanto, por ser el Novio, Él debe tener una boda—19:7-9.
  2. La boda del Cordero será una boda universal; será las bodas del Redentor y los redimidos.
  3. Cristo viene como Novio, y nosotros vamos como novia.
- E. Un asunto muy crucial es la preparación de la novia—v. 7:
  1. Según Apocalipsis 19:8 y 9, la esposa, la novia de Cristo, durante el milenio está conformada solamente por los creyentes vencedores.
  2. La preparación de la novia depende de la madurez en vida de los vencedores, quienes no son individuos separados, sino la novia corporativa.
  3. En Apocalipsis 19:6 la voz de la gran multitud proclama: “¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!”:
    - a. El reinado de Dios, el reino, está relacionado con las bodas del Cordero.
    - b. La boda traerá el reinado del Señor, el reino, debido a que todos los invitados llamados a la boda constituirán la novia corporativa y los correyes del Novio; todos Sus correyes serán Su novia corporativa.
    - c. Para los vencedores, los mil años del reino milenario serán una fiesta de bodas.
    - d. Todos los invitados a la fiesta de bodas también participarán como reyes en el reinado de mil años.
    - e. Para los vencedores, reinar con Cristo en el reino será la fiesta de bodas—v. 9.